

Mensaje seis

Pastorear según Dios

Lectura bíblica: Jn. 21:15-17; Hch. 20:28; 1 P. 5:2, 4; Ef. 4:16

- I. Actualmente en el recobro del Señor existe una urgente necesidad de pastoreo.**
- II. Pastorear consiste en brindar un cuidado tierno y todo-inclusivo al rebaño—Jn. 21:15-17; Hch. 20:28:**
 - A. Pastorear se refiere a ocuparse de todas las necesidades de las ovejas.
 - B. Todas las ovejas necesitan que se les brinde la debida provisión y cuidado.
- III. Cristo es el buen Pastor, el gran Pastor, el Príncipe de los pastores y el Pastor de nuestras almas—Jn. 10:9-17; He. 13:20-21; 1 P. 5:4; 2:25:**
 - A. Como buen Pastor, el Señor Jesús vino para que tengamos vida y para que la tengamos en abundancia—Jn. 10:10-11:
 1. Él puso Su vida del alma, Su vida humana, a fin de realizar la redención por Sus ovejas para que ellas compartan Su vida *zoé*, Su vida divina—vs. 11, 15, 17.
 2. Él guía a Sus ovejas a salir del redil introduciéndolas en Sí mismo como los pastos, el lugar de alimentación, donde pueden comer libremente de Él y ser nutridas por Él—v. 9.
 3. El Señor ha formado a los creyentes judíos y gentiles en un solo rebaño (la iglesia, el Cuerpo de Cristo) bajo Su pastoreo—v. 16.
 - B. Dios resucitó de los muertos a “nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, en virtud de la sangre del pacto eterno”—He. 13:20:
 1. El pacto eterno tiene por finalidad llevar la Nueva Jerusalén a su consumación por medio del pastoreo.
 2. El pacto eterno es el pacto del nuevo testamento con el fin de ganar un rebaño, el cual es la iglesia que tiene como resultado el Cuerpo de Cristo y alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén.
 - C. Como Príncipe de los pastores, Cristo pastorea Su rebaño por medio de los ancianos de las iglesias—1 P. 5:4:
 1. Sin el pastoreo que brindan los ancianos, la iglesia no puede ser edificada.
 2. El pastoreo que brindan los ancianos debería ser el pastoreo que brinda Cristo por medio de ellos.
 - D. Como Pastor de nuestras almas, el Cristo pneumático vigila sobre nuestra condición interior, cuidando de la situación de nuestro ser interior—2:25:
 1. Él nos pastorea al cuidar del bienestar de nuestra alma y al velar por la condición de nuestro ser interior.
 2. Puesto que nuestra alma es muy complicada, necesitamos que Cristo, quien es el Espíritu vivificante en nuestro espíritu, nos pastoree en nuestra alma, es decir, se ocupe de nuestra mente, parte emotiva y voluntad y de nuestros problemas, necesidades y heridas.
- IV. A fin de pastorear según Dios necesitamos llegar a ser uno con Dios, ser constituidos de Dios, vivir a Dios, expresar a Dios, representar a Dios y ministrar Dios:**

- A. Pastorear según Dios requiere que seamos uno con Dios y que seamos constituidos de Él—Jn. 14:20; 1 Co. 6:17; Ef. 3:17a; Col. 3:10-11.
- B. Únicamente aquellos que viven a Dios pueden pastorear según Dios—Fil. 1:21a.
- C. El propósito eterno de Dios consiste en forjarse en nosotros como nuestra vida a fin de que podamos expresarlo—Gn. 1:26; Ef. 1:11; 3:11; 2 Ti. 1:9.
- D. Como aquellos que pastoreamos según Dios, necesitamos representar a Dios y ejercer nuestra función sirviendo como Dios en funciones—2 Co. 1:3-4, 12, 15-16; 2:10; 10:11; 11:2.
- E. Pastorear según Dios equivale a ministrar Dios a otros:
 - 1. Cuánto Dios podemos ministrar a otros depende de que seamos quebrantados por Dios con miras al fluir desbordante de la vida—4:10-12, 16; He. 4:12.
 - 2. Si hemos de ministrar Dios unos a otros, necesitamos hablar palabras de gracia, verdad, espíritu y vida, ministrando al Dios procesado que ha sido forjado en nuestro ser—Ef. 3:16-17a; 4:25, 29; Jn. 6:63.

V. Pedro mandó a los ancianos que pastorearan el rebaño de Dios según Dios—1 P. 5:2:

- A. La frase *según Dios* significa que debemos vivir a Dios.
- B. Cuando somos uno con Dios, llegamos a ser Dios y somos Dios en el pastoreo que brindamos a otros.
- C. Pastorear según Dios equivale a pastorear según la naturaleza de Dios, Su deseo, Su manera de proceder y Su gloria, no según nuestra preferencia, interés, propósito y manera de ser.
- D. Pastorear según Dios equivale a pastorear según lo que Dios es en Sus atributos.
- E. A fin de pastorear según Dios necesitamos llegar a ser Dios en vida, naturaleza, expresión y función:
 - 1. Necesitamos ser llenos hasta rebosar de la vida divina, disfrutando al Dios Triuno como fuente, manantial y río para que lleguemos a ser la totalidad de la vida divina, incluso la vida divina misma—Jn. 4:14; Col. 3:4.
 - 2. Necesitamos llegar a ser Dios en Sus atributos de amor, luz, justicia y santidad.
 - 3. Necesitamos ser la reproducción de Cristo, la expresión de Dios, de modo que en nuestro pastoreo expresemos a Dios, y no el yo con su manera de ser y peculiaridades.
 - 4. Necesitamos llegar a ser Dios en Su función de pastorear el rebaño de Dios según lo que Él es y según Su meta en Su economía.

VI. El pastoreo que edifica el Cuerpo de Cristo es un pastoreo mutuo—1 Co. 12:23-26:

- A. Todos necesitamos estar bajo el pastoreo orgánico de Cristo y ser uno con Él para pastorear a otros—Jn. 21:15-17.
- B. Todos los creyentes, sin importar su crecimiento en vida, necesitan pastoreo.
- C. Todos tenemos defectos y carencias, y necesitamos que otros nos pastoreen.
- D. Somos ovejas y también pastores, pastoreamos y somos pastoreados en mutualidad.
- E. Mediante este pastoreo mutuo el Cuerpo se edifica a sí mismo en amor—Ef. 4:16.